

El lado oscuro de la migración (Reforma 10/10/13)

El lado oscuro de la migración (Reforma 10/10/13) IPS Nueva York, Estados Unidos (10 octubre 2013).- La cantidad de migrantes internacionales aumenta inexorablemente, mientras continúan proliferando informes que los involucran y que hablan de situaciones similares a la esclavitud. Actualmente, 232 millones de personas viven y trabajan fuera de sus países de origen y las remesas de dinero enviadas desde su lugar de residencia suman más de 400 mil millones de dólares anuales, una cifra que va en aumento. Las ganancias de los migrantes casi cuatuplicaron los 126 mil millones de dólares de ayuda oficial al desarrollo de las naciones ricas al mundo pobre el año pasado, según datos divulgados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La inyección de liquidez en países en desarrollo como India, Bangladesh, Marruecos, México, Sri Lanka, Nepal, Egipto y Filipinas es uno de los efectos más positivos de las migraciones. Pero lo que es una bendición para algunos resulta una calamidad para otros. Del lado negativo figura la continua explotación de los inmigrantes, principalmente en Medio Oriente, a raíz de un aumento del "trabajo esclavo", que implica bajos salarios, inadecuada atención médica y atroces condiciones laborales. Joseph Chamie, ex director de la División de Población de la ONU y que ha escrito ampliamente sobre migraciones internacionales, dijo que, aunque generalmente hay una condena universal a esos trabajos "esclavos" practicados por los inmigrantes, las prohibiciones son difíciles de aplicar, ya que a menudo tienen lugar dentro de los hogares y en recintos pequeños. Una estrategia para abordar esto es el Convenio 189 sobre el trabajo decente para las trabajadoras y los trabajadores domésticos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que entró en vigor en septiembre. En vísperas del Diálogo de Alto Nivel sobre la Migración Internacional y el Desarrollo: "Por unas migraciones productivas" que tiene lugar este jueves 3 y el viernes 4 en la ONU, Abdelhamid El Jamri, presidente del Comité de Derechos de los Trabajadores Migratorios, enfatizó que los migrantes no son materias primas, sino seres humanos. "Los cambiantes patrones de las migraciones y la explotación y discriminación que enfrentan los trabajadores migrantes en sectores como la construcción y la agricultura han vuelto más crucial que nunca la protección de sus derechos", dijo. La Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares es uno de los principales tratados internacionales sobre derechos humanos. Sin embargo, solo la han ratificado 47 de los 193 estados miembros de la ONU. Este pacto no ha sido ratificado por ninguno de los principales países de destino, entre ellos Estados Unidos, los estados miembros de la Unión Europea (UE) y los del Golfo, donde viven y trabajan millones de inmigrantes, dijo El Jamri. Chamie, consultado sobre el diálogo de alto nivel en la ONU, dijo que, en vista de las actuales realidades políticas y de la continua división entre las naciones que importan y las que exportan mano de obra, es muy improbable que el diálogo produzca "nada más que lindas palabras". La aguda división entre las dos partes, señaló, tiene que ver principalmente con la reunificación familiar, los derechos de la población migrante, las migraciones indocumentadas y las responsabilidades compartidas. Las ganancias que perciben quienes emigran son ahora la principal fuente de ingresos nacionales en su país de origen, dijo Kul Gautam, ciudadano de Nepal y ex director ejecutivo adjunto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). Unos 4 mil millones de dólares en remesas de emigrantes ingresan por año a Nepal, que equivalen a 25 por ciento del producto interno bruto (PIB), agregó. De los 400 mil jóvenes que cada año ingresan al mercado laboral, unos 300 mil buscan empleo en el exterior. La mayor concentración de trabajadores emigrados de Nepal se ubican en Qatar y Malasia, con unos 400 mil cada uno, seguido por Arabia Saudita y otros países del Golfo. Gautam se mostró crítico del duro trato que se da a los trabajadores migrantes, específicamente en los países del Golfo. Según él, las últimas denuncias sobre esclavitud proceden de Qatar, uno de los países más ricos del mundo. Allí, grandes cantidades de trabajadores emigrados de Nepal, uno de los países más pobres del orbe, han sido maltratados en un proyecto de construcción de alto perfil: las obras de infraestructura para la Copa Mundial de Fútbol 2022. Una investigación realizada por el periódico británico The Guardian retrata un panorama escalofriante de miles de inmigrantes obligados a trabajar en condiciones inhumanas, sin recibir su paga durante extensos periodos y carentes de equipos de seguridad. En este contexto, el Gobierno nepalés anunció esta semana que en los últimos dos años fallecieron 70 inmigrantes de ese origen mientras trabajaban en obras de construcción para el campeonato de fútbol en Doha. En cuanto al fortalecimiento de las normas internacionales, Gautam dijo que es difícil decir si el reciente diálogo de alto nivel tendrá un impacto significativo, pese a que debería tenerlo. En Nepal, muy pocos han oído sobre él, dijo, agregando: "No creo que la delegación nepalesa esté bien preparada, con propuestas específicas". "Pero pienso que las migraciones para el desarrollo son mucho más importantes que, digamos, la ayuda, el comercio, las inversiones extranjeras directas, etcétera, en el actual contexto de Nepal, y en el contexto de muchos países que dependen de las remesas como fuente clave de sus ingresos", planteó. Para ser justos, señaló, ciertamente no es la política del gobierno de Qatar practicar o condonar las condiciones de trabajo similares a la esclavitud. Más bien son empresas privadas inescrupulosas, contratistas e intermediarios, tanto en Qatar como en Nepal, los responsables de esas prácticas inhumanas, dijo. Ante la pregunta de si la ONU estaba haciendo suficiente para impedir los abusos, Chamie dijo que el tema de las migraciones internacionales nunca se planteó como una prioridad en el foro mundial. En contraste con otros asuntos globales, como la infancia, el comercio, el ambiente, las finanzas, las mujeres y los ancianos, todos los cuales han estado en el centro de distintas conferencias de la ONU, las migraciones internacionales son "el hijastro olvidado", planteó Chamie. Esto se debe a que los países de destino, especialmente los más desarrollados, desean mantener el asunto fuera de la ONU, aseguró.